

Las esperanzas suizas para Sarajevo

Autor(en): **Renggli, Sepp**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **10 (1983)**

Heft 4

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909559>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Las esperanzas suizas para Sarajevo

Por primera vez los Juegos Olímpicos de Invierno tendrán lugar en Europa Oriental. La ciudad yugoeslava de Sarajevo es el lugar elegido al efecto. Situada en el centro del país, capital de Bosnia-Herzegovina, Sarajevo se halla a 535 metros de altitud, y es, con su medio millón de habitantes, la cuarta ciudad de Yugoslavia. Todas las competencias han sido planeadas en un radio que no excede los 30 km del centro de la ciudad, no obstante ello, no dejan de manifestarse aquí y allá ciertas dudas sobre la idoneidad del lugar para los Juegos Olímpicos de Invierno. La cadena de los Minarettes constituye ciertamente un hermoso telón de fondo, pero suficiente nieve y un sistema de transporte eficiente serían preferidos por los deportistas competidores. La delegación suiza que viajará a la ciudad olímpica a orillas del río Miljacka, comprenderá a una cincuenta de seleccionados. Los especialistas en trineo, los patinadores de velocidad, los biathlontas y los jugadores de hockey sobre hielo tendrán que quedarse esta vez en casa por falta de resultados olímpicos adecuados, de modo que el grupo de los deportistas suizos se compondrá exclusivamente de corredores de bob, esquiadores y, a lo sumo, uno que otro patinador o patinadora artística.

Las esperanzas de obtener medallas son muy limitadas en saltos de ski, a menos que uno asista por fin, al evento de la recuperación de sus formas del pequeño oberlandés Hansjörg Sumi, tal como era cuando pertenecía a la élite mundial de la especialidad. En los dos últimos años las performances de Sumi fueron más bien mediocres. Los esquiadores y esquiadoras de fondo disponen para cada equipo de tres cartas de triunfo. El exitoso trío femenino viene de Engadina. Evy Kratzer de St. Moritz, y las dos hermanas Cornelia y Karin Thomas de Pontresina, pueden, en el caso de darse todas las circunstancias fa-

vorables, colocarse muy bien entre el décimo y el vigésimo lugar. Lo mismo vale para los que en el momento son los tres más destacados esquiadores de fondo suizos: Andy Grünenfelder (Domat/Ems), Giachem Guidon (St. Moritz) y Konrad Hallenbarter (Obergoms), este último ganador el 8 de marzo del corriente año, como primer



Erika Hess.

suizo, de la tradicional competencia sueca de Wasa, sobre 86 km. Las estrellas brillan más favorablemente entre el 7 y el 19 de febrero de 1984 para nuestros esquiadores alpinos. La delegación suiza cuenta con varios ganadores potenciales de medallas, y —ladies first— en particular con la Obwaldense Erika Hess! La triple campeona del mundo es un valor seguro en las disciplinas técnicas. Sus camaradas del equipo femenino lamentablemente todavía no están tan adelantadas. Doris de Agostini, después de su nueva victoria en la Copa del Mundo en descenso, resolvió retirarse. Su lugar podría ser ocupado por otra tesinesa, Michaela Figini, de Airolo, de 17 años, o por la rubia Ariane Ehrat, de Schaffhausen, sin olvidar la esquiadora de Toggenbourg Maria Walliser. En cuanto a Zoe Haas y Monica Hess, la prima de Erika, todavía no han confir-

mado las esperanzas puestas en ellas. ¿Se reservan tal vez para Sarajevo?

El equipo masculino es mucho más equilibrado que el de las damas. El invierno pasado doblegó el dominio ejercido por los austriacos, y presenta a numerosos favoritos. He aquí algunos nombres para elegir: Conradin Cathomen, Peter Müller, Franz Heinzer, Bruno Kernen, Toni Bürgler, Urs Räber, Pirmin Zurbriggen, Peter Lüscher, Max Julien, Jacques Lüthi, Hans Pieren, Joël Gaspoz. La tarea del seleccionador será muy delicada, ya que en Bjelasnica el número de los esquiadores por cada disciplina queda limitado a cuatro por país.

El mismo problema se presenta para seleccionar a nuestros participantes en la competencia de bob. ¡Qué difícil elegir! Con los pilotos de Ekkehard Fasser (Campeón de Europa y del Mundo 1983 en bob de cuatro), Ralph Pichler (Campeón del Mundo en bob de dos), Erich Schärer (Campeón olímpico), Silvio Giobellina (ex Campeón del mundo), y Hans Hiltbrand, Suiza cuenta con cinco vencedores potenciales para dos competencias. De este modo las pruebas internas de selección pueden resultar para los pilotos suizos de bob, aún más difíciles que la de los dos concursos de Sarajevo. Allí les espera un sólo adversario verdadero; pero uno grande: la República Democrática Alemana.

El pueblo suizo espera que uno u otro de sus deportistas ascienda al más alto escalón del podio olímpico y que podremos así oír a nuestro himno nacional, cuando se honre a los triunfadores. Con seguridad no ocurrirá para los jugadores de hockey sobre hielo, ya que tuvieron que quedarse en casa y disputarán entre tanto el Campeonato Nacional durante los juegos de invierno. Y tampoco para nuestras patinadoras artísticas: lamentablemente Denise Biellmann pertenece al pasado...

Sepp Renggli